

De la burla al burladero
RESPUESTAS A FILEBO & CO.
por **MARTIN CERDA**

En tal empresa menor inspírame un viejo aforismo de mi maestro Pepys:
"Por la pluma se conoce el ave".

Los Expedientes de Filebo, p. 8

Mi cordial e inquieto colega **Filebo** no debería perder tan fácilmente esa enorme **cautela** que, durante muchos años, lo ha caracterizado e individualizado en nuestra pobre e incierta república literaria. Es probable que una parte importante de su actual nombradía se la deba, en último trámite, a esa **cautela** que, entre otras cosas, le ha permitido compartir festivamente no sólo "todas las cosas" de que hablaba, hace unos siglos, Quevedo, sino, asimismo, todos los platos, infusiones e ideologías de consumo obligado en nuestros días.

Hace menos de un año, prisionero de no sé qué terrores abisales, me envió sus **Expedientes** con la siguiente dedicatoria crepuscular: "Para Martín Cerda, terrorista escatológico, el testimonio de hermandad de otro crítico discrepante". Después de haber leído, hace dos semanas, su penúltima "agenda", los lectores de este semanario pueden irse preguntando, con toda legitimidad, en qué consiste la discrepancia de mi burlón e inquieto compañero de faenas. Su desmesurado elogio al Palacio no es, justamente, un acto discrepante, sino, más bien, una actitud regimentada.

Lo lamento.

Lo lamento, en primer lugar, porque, llegada la hora de las deploraciones, no puedo olvidar que, hace sólo tres o cuatro meses, compartimos una tribuna pública en la que, sin miramientos de ninguna especie, se examinó la desoladora realidad cultural, del país. En esa oportunidad, mientras yo reactualizaba algunos puntos de vista expuestos hace nueve o diez años, **Filebo** formuló algunas críticas a la actual "política" cultural del país que, desde luego, distan mucho de coincidir con sus recientes loas palaciegas.

Esta actitud de mi inquieto e inquietante colega hubiese resultado un plato fuerte al filósofo Kolakovsky mientras redactaba su elogio de la inconsecuencia. Un plato en el que **Filebo**, convertido en maestro de viandas, combinaría la "Epopéya de las Comidas y las Bebidas de Chile" con la "Oda al Caldillo de Congrio". Un plato, en suma, como muchos de sus expedientes, **ni-ni**.

Por esta razón, aun cuando lo lamente sinceramente, no me sorprende que, en su "agenda" de la semana pasada, **Filebo**, tomando como pretexto la no concesión del Premio Nóbel de Literatura a Pablo Neruda, me acusara, a través de uno de sus ya clásicos titeres "críticos", de ser ahora un **lukaesiano de derecha** del

mismo modo como antes fui, según él, un **orteguiano de izquierda**.

En verdad ni **Filebo** ni yo tenemos gran cosa que ver con el Premio Nóbel de Literatura. Pero si Pablo Neruda lo hubiese obtenido este año, no me cabe ninguna duda que mi inquieto colega hubiese llevado a cabo un **meeting** en el que hubiesen tomado la palabra el propio **Filebo**, Ebragio Colodrillo, Crispulo Gándara, e incluso, posiblemente, hubiesen sido invitados, otra vez, a Palacio para dialogar, a alto nivel, con el "consecuente" memorialista de la Isla Negra.

Sin embargo, como el autor de la "Oda al Caldillo de Congrio" se quedó este año sin el apetecible galardón, **Filebo**, olvidando que no tengo relación alguna con los académicos suecos, las embiste contra mí. Ignoro por qué, pero, supongo, que algo tiene que ver con el hecho que entre mis hábitos no está el andar tronando o rodando loas palaciegas, ni buscando islarías bendiciones.

Si **Filebo** ha pretendido insinuar que he experimentado cambios en mi vida puede, desde luego, felicitarse por su perspicacia. Nunca los he negado, como tampoco jamás he renegado de ninguno de mis actos, sino que, al contrario, siempre he tratado de ir superando contradicciones, aun cuando cada movimiento me costase privaciones e imprecaciones, como les consta a muchos de mis amigos de derecha o de izquierda. Lo que nunca he podido ser ha sido, justamente, ni un crítico, ni un hombre **ni-ni**. Ni un hombre ni un crítico experto en esquivas, cautelas e insidias.

Suelo hablar de lo que entiendo. Lástima que, prisionero de su enorme **cautela**, **Filebo** no entienda todavía que, algunas veces, algunos hombres suelen hablar de lo que entienden. Lástima, asimismo, que mi inquieto colega derroche tanto ingenio para embestir contra quienes no tienen otra vida que su vida privada y, al mismo tiempo, sea tan obsequioso con aquellos que ocupan las más altas magistraturas del país.

En esta situación de sumas y de restas, prefiero repetir con Valéry: "La betise n'est pas mon fort. J'ai vu beaucoup d'individus; j'ai visité quelques nations; j'ai pris ma part d'entreprises diverses sans les aimer; j'ai mangé presque tous les jours; j'ai touché a des femmes... Je n'ai pas retenu le meilleur ni le pire de ces choses: est resté ce qui l'a pu".

Respuestas a Filebo & Co. [artículo] Martín Cerda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cerda, Martín, 1930-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Respuestas a Filebo & Co. [artículo] Martín Cerda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile